

Vulnerabilidad Social, Más Allá de la Pobreza

El indicador de pobreza no logra explicar el fenómeno completo. Aún persisten familias que están excluidas del desarrollo y es muy probable que sean pobres en el futuro. Es importante mirar más allá de la pobreza, puesto que las variables que explican el nivel de ingreso de un hogar cambian constantemente y un indicador de vulnerabilidad incorpora el concepto dinámico de los factores que afectan a la pobreza.

En esta edición:

Vulnerabilidad Social, Más Allá de la Pobreza

Delincuencia y sus Cifras: El Punto de Partida para el Nuevo Gobierno

Durante los próximos meses Mideplan dará a conocer los resultados de la encuesta Casen 2009. Con ello se revelará la cifra de cuántas personas son actualmente pobres en nuestro país. Por mientras, la última cifra oficial de pobreza es del año 2006 y muestra que el 13,7%ⁱ de los hogares son pobres, lo que equivale a dos millones doscientas mil personas. Hace diez años, la tasa de pobreza era de 23,2%, es decir, desde 1996 hasta el año 2006 la pobreza ha disminuido aproximadamente en un 10%.

A pesar que estas cifras revelan que muchos hogares han dejado de ser pobres, cuando se estudia la realidad de los hogares más necesitados se continúa observando que la pobreza atrapa. Una familia pobre tiende a mostrar menores niveles de educación, el jefe de hogar tiende a estar en un trabajo poco calificado y está mucho más expuesto cuando ocurren crisis económicas.

El indicador de pobreza no logra explicar el fenómeno completo. Aún persisten familias que están excluidas del desarrollo y es muy probable que sean pobres en el futuro. Es importante mirar más allá de la pobreza, puesto que las variables que explican el nivel de ingreso de un hogar cambian constantemente y un indicador de vulnerabilidad incorpora el concepto dinámico de los factores que afectan a la pobreza.

Tanto la dinámica en las variables y el riesgo que presentan los hogares pueden observarse en la variabilidad del ingreso de los hogares, en la incertidumbre en los ambientes macroeconómicos, en la falta de mecanismo de cobertura (como los seguros o el ahorro) para los hogares de menores ingresos y el alto nivel de deuda de los hogaresⁱⁱ.

En relación a esto, se observa que en episodios de crisis el bienestar del hogar es seriamente afectado para los pobres e incrementa su sensación de inseguridad. Las personas buscan evitar el riesgo. El problema ya no es tan sólo tener poco, sino el miedo de perderlo todo. Todo esto conlleva a que los jefes de hogar tomen decisiones que tienden a perpetuar la pobreza, en relación al empleo, ahorro, educación, nutrición, entre otras cosas. Esto puede condenar a las futuras generaciones a la pobreza, especialmente cuando se les pide que dejen el colegio para que trabajen o se les entrega una nutrición inadecuada.

En este sentido, surge la idea de construir un indicador de vulnerabilidad que se haga cargo de la dinámica de las variables e incorpore estas nuevas dimensiones. Este indicador no sólo debe señalar cuáles son los hogares que son pobres, sino que también debe determinar cuáles son los hogares que son más propensos a ser pobres. Con esto se busca un cambio en los objetivos sociales, en pos de prevenir la pobreza y disminuir la vulnerabilidad de los hogares.

La vulnerabilidad se define como la pérdida de bienestar del hogar causada por el riesgo, por lo general este riesgo proviene de la variabilidad del ingreso. La vulnerabilidad es un problema en sí mismo y debe ser tratado. Ésta puede afectar a su bienestar e inhibir comportamientos que reducen la probabilidad de caer en la pobreza. Como, por ejemplo, preferir trabajos de mayor estabilidad, pero de bajo ingreso.

La vulnerabilidad socioeconómica puede ser medida con la metodología propuesta por Chaudhuri, Jalan & Suryahadi (2002)ⁱⁱⁱ que se denomina Vulnerabilidad como Pobreza Esperada (VPE). Esta metodología determina la probabilidad de que el ingreso de un hogar se ubique por debajo a la línea de la pobreza.

De esta forma se relaciona el nivel de vulnerabilidad con las características del jefe de hogar. Tales como el nivel de educación, la edad, el porcentaje de las personas que trabajan, el porcentaje de niños, el porcentaje de los adultos mayores por hogar, entre otras características. Con esto es posible estudiar de dónde proviene el riesgo de un hogar.

En el caso de nuestro país a partir de los datos de la encuesta Casen Panel 1996, 2001 y 2006 se observa que la vulnerabilidad proviene de empleos precarios del jefe de hogar, de la poca educación que tuvieron y de los hogares donde los jefes de hogar no están casados.

En relación a la precariedad del empleo, en el Cuadro Nº 1 se observa que en promedio la vulnerabilidad de un hogar donde el jefe de hogar tiene un empleo no calificado^{iv} es de 34,5%. En cambio, los hogares donde el jefe de hogar tiene un empleo calificado tienen en promedio una vulnerabilidad de 26,7%. En este caso de los empleos calificados, los trabajadores declaran tener contrato de trabajo, lo que puede señalar que son empleos más estables. Es importante notar que cuando un jefe de hogar pasa de un empleo precario a uno no precario la vulnerabilidad del hogar disminuye casi un 8%. También se observa que los trabajadores por cuenta propia y familiares no remunerados tienen en promedio una vulnerabilidad de 33,8% y 32,4%, respectivamente.

Por otra parte, el grupo que tiene el menor nivel de vulnerabilidad son los hogares en que los jefes de hogar se clasifican como empleador o patrón. Estos hogares tienen un 19,1% de vulnerabilidad. Mientras tanto, los hogares donde los jefes de hogar están desempleados tienen en promedio el nivel más alto de vulnerabilidad y alcanza los 35,8%.

Cuadro Nº 1
Vulnerabilidad por Tipo de Empleo

		Población (% del Total Población)	Vulnerabilidad (Probabilidad de ser Pobre)
Tipo de Empleo Jefe de Hogar*	Desempleado	22,2%	35,8%
	Familiar no Remunerado	0,1%	32,4%
	Trabajador por Cuenta Propia	19,4%	33,8%
	Empleado No Calificado ⁽¹⁾	12,0%	34,5%
	Empleado Calificado ⁽²⁾	44,1%	26,7%
	Empleador o Patrón	2,1%	19,1%
<p>* Jefes de Hogar mayores de 25 años. (1) Empleados No Calificados son los trabajadores que no tienen contrato. (2) Empleados Calificados son los empleados que tienen contrato.</p> <p>Fuente: Casen Panel 1996, 2001, 2006</p>			

En el Cuadro Nº 2, se observa qué pasa con la vulnerabilidad a medida que el jefe de hogar mejora su educación. Entre paréntesis se encuentra el porcentaje de la población que representan. Se observa que la mayoría de los jefes de hogar mayores de 25 años mantienen el nivel de educación en 10 años. Además, aproximadamente la mitad de los jefes de hogar tenía educación básica en el año 1996. Lo interesante de este cuadro es que muestra cómo disminuye la vulnerabilidad a medida que aumenta la educación. Por ejemplo, si un jefe de hogar pasa de educación básica en 1996 a educación media en el 2006, la vulnerabilidad pasa de 34,1% a 27,9%. Es decir, la vulnerabilidad se reduce un 6%. Luego, si un jefe de hogar tenía educación básica en 1996 y aumenta su nivel a educación superior la vulnerabilidad de este grupo se reduce a un 22,9%.

Por último, el grupo que tiene el menor nivel de vulnerabilidad es el que tiene educación superior en todos los períodos. Este grupo representa el 10,2% de los jefes de hogar y tiene en promedio una vulnerabilidad de 17,9%. Por su parte, la vulnerabilidad de los jefes de hogar que en ambos períodos presentan educación superior es 16% menor que los jefes de hogar que tienen en ambos períodos educación básica.

Cuadro Nº 2
Vulnerabilidad por Educación

Media Vulnerabilidad de los Jefes de Hogar* (% Población)				
2006				
		Educ. Básica	Educ. Media	Educ. Superior
1996	Educ. Básica	34,1% (52,8%)	27,9% (4,9%)	22,9% (1,2%)
	Educ. Media	- -	35,7% (24,6%)	33,0% (6,3%)
	Educ. Superior	- -	- -	18,0% (10,2%)

() Mide la Fracción de la población que representa
*Jefes de Hogar Mayores de 25 años
Fuente: Casen Panel 1996, 2001, 2006

Con respecto a la familia, con esta metodología es posible mostrar que los hogares donde los jefes de hogar permanecieron casados entre 1996 al 2006, son en promedio menos vulnerables que los hogares que no lo estaban. A pesar de que no se encuentran resultados causales, se observa en el Cuadro N° 3 que los hogares que no estuvieron casados en ese mismo período son un 6% más vulnerable.

Cuadro N° 3
Vulnerabilidad por Estado Civil Jefe de Hogar

Estado Civil Jefe de Hogar*	Vulnerabilidad (Probabilidad de ser Pobre)	Porcentaje de la Población (5)
Casados 1996, 2001 y 2006	29,1%	18%
No Casados 1996, 2001 y 2006	35,4%	23%
Otros(1)	29,5%(2)	59%

*Jefes de Hogar Mayores de 25 años
(1) Otros, son los Jefes de Hogar que se casaron y dejaron de estarlo. Que no estaban casados y se casaron. Son todas las combinaciones.
(2) Se calcula como un promedio ponderado de la vulnerabilidad y el porcentaje de la población que representan.

Fuente: Calcula con la Casen Panel 1996, 2001 y 2006

Conclusión y propuestas

Es necesario mirar más allá de la pobreza, ya que este indicador no captura en su totalidad este fenómeno. A pesar de que la tasa de la pobreza es cada vez menor, existe un grupo que continúa estando muy expuesto a ser pobre. Por esta razón, se deben diseñar programas sociales que consideren los temas relativos a la vulnerabilidad de los hogares para que así se tengan como objetivo explícito reducirla.

Es importante medir la vulnerabilidad, ya que incorpora el riesgo dentro de las variables que afectan a la pobreza. Con esto se enriquece el análisis, se simula un ambiente dinámico e introduce al debate otros mecanismos para prevenir y mitigar los efectos de las fuentes de riesgos.

El análisis presentado permite concluir que empleos precarios, la educación y el estado civil del jefe de hogar incide en el nivel de vulnerabilidad del jefe de hogar.

Por ello, para reducir la vulnerabilidad socioeconómica se debe incentivar a que los jefes de hogar puedan insertarse en empleos no precarios. Para esto es fundamental apoyar los programas que aumenten las capacidades de las personas. En este sentido, la propuesta planteada en cuanto a que uno de los componentes del Ingreso Ético Familiar (IEF) sea un bono de capacitación resulta acertada. Este tipo de medidas juegan un rol fundamental para que los jefes de hogar puedan acceder a mejores trabajos.

También, se observa la importancia que tiene la educación del jefe de hogar para determinar el nivel de vulnerabilidad que presenta el hogar. Se muestra que el nivel más educado tiene un 16% menos probabilidad de ser pobre que un hogar en que su jefe de hogar tiene educación básica. Una vez más, estos resultados dejan de manifiesto que la educación es un elemento central, ya no sólo para derrotar la pobreza, sino que para reducir los niveles de vulnerabilidad de las familias.

Con respecto al estado civil, resulta interesante observar que el matrimonio sea una característica de los hogares menos vulnerables y en cierta forma refuerza la idea de contar con iniciativas que buscan fortalecer esta institución.

Finalmente, los indicadores que acá se presentan buscan direccionar e impactar en los programas sociales, identificando las fuentes de riesgo que presentan los hogares y así trabajar para que estas falencias sean mitigadas. Las variables que afectan al bienestar son mucho más complejas que sólo el nivel de ingreso. Es por esta razón, que para superar la pobreza es fundamental considerar la vulnerabilidad de los hogares.

ⁱ La tasa de pobreza se calcula como el porcentaje de todos los individuos que tengan un valor de ingreso per cápita menor a la línea de la pobreza. En el 2006, la línea la pobreza era \$47.099 pesos chilenos para la zona urbana y de \$31.756 pesos chilenos para la zona rural.

ⁱⁱ Fuenzalida y Ruiz-Tagle (2008, en Households Financial Vulnerability and Financial Stability) muestra que el 61% de los hogares chilenos presenta algún tipo de deuda.

ⁱⁱⁱ Chaudhuri, S.,J. Jalan and A. Suryahadi (2002). "Assessing Household Vulnerability to Poverty from Cross-sectional Data: A Methodology and Estimates from Indonesia". Columbia University, Department of Economics, Discussion Paper Series # 0102-52, New York.

^{iv} Empleo no calificado se define como un empleo sin contrato de trabajo.